

Queridos Guillermo y Rufael:

Porque todavía - al cabo de 16 años - tengo vivo el dolor que me produjo la pérdida de mi madre, sé cuán terrible es la pena que estáis sufriendo en estas horas. Os comprendo sinceramente y quiero en estas líneas la expresión del profundo e inevitable afecto que por tantos motivos merecéis, y el deseo - que hago presente a todos vuestros familiares mi pesar por la desgracia que a todos os aflige. Un abrazo muy fuerte para

cada uno de vosotros, de este fiel compañero
y amigo.

Antonio Quintana